

FUENTES DOCUMENTALES EN EL REINO UNIDO TOCANTES A LA HISTORIA DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA

JOHN R. FISHER
Universidad de Liverpool

INTRODUCCIÓN

En su introducción a la guía definitiva de la documentación latinoamericana guardada en los repositorios británicos, publicada en 1973, Robin Humphrey enfatizó los vínculos estrechos entre la historia del continente y la historia marítima y económica del Reino Unido, especialmente del siglo XIX¹. La mayoría de los documentos mencionados en esta guía describen las actividades directas de comerciantes, inversionistas, diplomáticos, militares y marineros británicos en la América española en el período entre las Guerras de la Independencia de las primeras décadas del siglo XIX y la Segunda Guerra Mundial: hasta fines del siglo XVIII, a pesar de una presencia británica importante en el Caribe, la América española continental era una tierra prohibida para súbditos británicos, mientras la Segunda Guerra Mundial marcó los últimos pasos en una retirada económica y diplomática que se había iniciado en la cuenca del Caribe durante los primeros años del siglo XX.

El período decisivo para la apertura de la América española a los intereses británicos fue, por supuesto, el de la independencia, un proceso que abrió las puertas de las nuevas repúblicas a lo que algunos comentaristas han llamado el "imperialismo económico". Durante el siglo XIX, especialmente su segunda mitad, empresas británicas construyeron ferrocarriles, fábricas y puertos instalaron los servicios públicos en las ciudades barcos británicos llevaron al mundo el guano del Perú, la carne y los cereales de Argentina y Uruguay, el salitre y el cobre de Chile, y los productos en bruto de los otros países, y enviaron a los mercados americanos los finos y baratos textiles de algodón y lana, las máquinas, el carbón, el acero y las herramientas producidas por las fábricas. La mayoría de las inversiones públicas y privadas se arreglaron en el mercado de capitales de Londres y miles de emigrantes británicos se dirigieron a los países nuevos para sustituir a los expulsados comerciantes españoles, y

dirigir los bancos, las empresas públicas, las estancias modernas y las fábricas que sobrevivieron a la introducción de un verdadero comercio libre en el continente después de la concesión de su independencia política. Aun en Argentina, que a fines del siglo XIX era más importante para los bancos y los inversionistas británicos que Australia, la colonia británica nunca llegó a sumar más que ochocientos mil —una cifra insignificante comparada con los inmigrantes españoles y italianos— pero en términos económicos este grupo pequeño tenía una influencia decisiva. Para todo el continente este papel importantísimo de la influencia —tal vez el imperialismo— británica en las décadas después de la independencia se refleja en la existencia en los archivos británicos, de series de manuscritos no solamente de representantes del estado británico (diplomáticos y marineros más que militares) sino de bancos, compañías de comercio y de seguros agentes comerciales, asociaciones de inversionistas, ferrocarriles, ingenieros, fabricantes de todo tipo, dueños de estancias, compañías mineras, dueños de utilidades públicas, etc. Toda esta última clase de documentación se describe muy claramente por Christopher Platt en un capítulo largo en la guía ya mencionado ².

A pesar de la gran dificultad experimentada por los británicos para la América española colonial (aún durante el siglo XVIII cuando la exclusión de los extranjeros se relajaba un poquito), siempre había, desde fines del siglo XV, en Londres y otros puertos británicos (Bristol, por ejemplo) un interés muy te en la obtención de mapas, planos, libros y otra documentación americanista, o por su posible utilidad comercial o simplemente para curiosidad intrínseca de una nación marítima cuyos navegantes y pescadores habían cruza- satisfacer la do el Atlántico del norte antes del primer viaje de Colón ³.

Durante la mayor parte del siglo XVI, Inglaterra no fue vista por España como un rival territorial en América. Además, en el sector comercial existía una cierta interdependencia: el notorio pirata inglés John Hawkins, por ejemplo, empezó su carrera en el Caribe como un surtidor licenciado de esclavos a Hispaniola, y aun durante los muchos conflictos bélicos de los siglos XVI-XVII, la comunidad comercial británica en Cádiz mantuvo su presencia, básicamente porque era esencial para España. Un papel decisivo en este contexto lo jugaban los comerciantes irlandeses, quienes podían, cuando les convenía, presentarse no como británicos sino como refugiados católicos de intolerancia religiosa inglesa. La emigración significativa de irlandeses a España para el servicio militar fue una característica de la importancia después de mediados del siglo XVII, cuando la iniciación del Protectorado de Oliver Cromwell inició una etapa muy fuerte de persecución creciente contra católicos británicos, y, en la política exterior de Inglaterra, de ataques directos contra

Es interesante notar aquí que uno de los factores responsables del desastroso ataque británico contra Hispaniola en 1655, un fracaso compensado en parte por la captura de Jamaica en mayo del mismo año, fue la publicación en 1648 del famoso libro de Thomas Gage, *The English American*. Nacido en una familia católica y educado en Francia, Gage se había trasladado a México en 1625 como miembro de la orden dominicana, y visitó muchas partes de la Nueva España antes de su regreso a Inglaterra en 1637. Renunció a su catolicismo en 1642, y empezó a escribir su influyente descripción de la corrupción y la inmoralidad en la América española precisamente cuando el estallido de la Guerra Civil Inglesa intensificó los sentimientos anti-españoles. No hay duda de que la insistencia de Gage en que las defensas españolas en el Caribe eran débiles influyó mucho a Cromwell en la formación de su política agresiva en esta área.

En la segunda mitad del siglo XVII, muchos comerciantes, contrabandistas, y piratas ingleses, radicados en Jamaica y otras islas, mantenían contactos directos con las posesiones españolas, principalmente a lo largo de la costa norte de la América del Sur. Por razones estrictamente profesionales hombres de este tipo, normalmente no publicaban relaciones de sus actividades —un factor que subraya la influencia del libro de Gage— y el apetito inglés de información del Mundo Nuevo ibérico se satisfacía, como en el siglo XVI, principalmente por la publicación de traducciones de obras españolas.

El traductor mejor conocido del siglo XVI, Richard Hakluyt (1551-1616) quería (como sus contemporáneos John Frampton, Thomas Nicholas, y Samuel Purchas) con sus traducciones de los escritos de Fernández de Enciso, López de Gómara, y otros cronistas no sólo satisfacer la curiosidad del reducido pero influyente público de Londres que solicitaba noticias de la América española, sino también estimular a reyes y comerciantes ricos a apoyar viajes de descubrimiento en el Atlántico.⁴ Un resultado positivo de sus actividades fue la colonización de Virginia por Walter Raleigh otro más discutible fue la circumnavegación de Drake, y su regreso a Inglaterra con el tesoro peruano sacado en el Mar del Sur. En los siglos XVII y XVIII aparecieron en Londres traducciones de los *Comentarios reales* de *Garcilaso de la Vega* (1688), de Cieza de León (1709), de Domingo Fernández de Navarrete (1704), y de Antonio de Solís (1724).⁵ La apertura gradual de la América española en el siglo XVIII a científicos y exploradores extranjeros —Frézier, La Condamine y, más tarde, asesores técnicos como Helms y Nordenflicht, y científicos desinteresados como Humboldt— no se extendió a súbditos británicos, a pesar de la participación legal y importantísima del South Sea Company después del Tratado de Utrecht (1713) en el aprovisionamiento de esclavos al imperio español. Este hecho, que estuvo vigente hasta la Guerra de la Oreja de Jenkins, proporcionó una oportunidad enorme para el contrabando, y provocó un interés británico aún más

intenso en la expansión de sus intereses comerciales y marítimos, particularmente en regiones reclamadas, aunque en algunos casos no pobladas por España. Me refiero aquí a las expediciones de descubrimiento en el Pacífico —de Anson (quien capturó el galeón de Manila), Wallis, Carteret y Cook— y a las expediciones bélicas contra Cartagena y las islas del Caribe de 1740-1742 de Cathcart y Wentworth, la captura de Cuba en 1762, y la adquisición de Florida en 1763. En este contexto, el interés público y privado en noticias de la América española era muy fuerte pero, como en el pasado, tenía que basarse principalmente en trabajos de viajeros españoles. Como observó en 1758 el traductor al inglés de la famosa obra de Juan y Ulloa, *Relación histórica del viaje a la América Meridional*, sin estos, el conocimiento de la América española se hubiera restringido a los lugares de la costa "visitados casualmente por marineros, o acosados y robados por piratas. Ellos pueden informarnos solamente de lo poco que han visto. Y, qué idea podemos formarnos de una alfombra turca, si miramos solamente su borde, o tal vez su hirma"⁶.

EL MUSEO BRITÁNICO

Un año después, en 1759, abrió sus puertas al público por primera vez, la Biblioteca del Museo Británico, oficialmente conocida ahora como la Biblioteca Británica. Su Departamento de Manuscritos es el repositorio más importante en Gran Bretaña de la documentación directa sobre la América española en la época colonial, y hay que recordar también que su departamento de libros impresos, dominado por la Sala de Lectura (en la cual Karl Marx escribió *Das Kapital*), tiene una colección de libros raros que frecuentemente no se encuentran en las bibliotecas nacionales de sus países de origen ⁷.

El Museo, y lo que nos interesa más, su sección de manuscritos, debe su existencia a la muerte en 1751 de Sir Hans Sloane, quien durante su larga vida (nació en 1660) se había dedicado, como explicó en su testamento, "con mucho trabajo y gastos, a la recolección de todas las cosas raras y curiosas que podían procurarse en los países tanto nuestros como extranjeros". Instruyó a sus albaceas para ofrecer sus colecciones de libros y manuscritos a la corona por la suma de £20.000. Dos años más tarde —en 1753— el Parlamento Británico estableció la Comisión del Museo Británico para reunir en un sitio las colecciones de Sloane con las de Sir Robert Cotton, el famoso anticuario del siglo XVI (murió en 1632), cuyos libros y manuscritos habían quedado en manos de la corona desde principios del siglo XVIII, y las de Robert y Edward Harley, primer y segundo condes de Oxford, quienes habían recogido 8.000 volúmenes de manuscritos. Dos años antes de la apertura del Museo, en 1757, el rey Jorge II presentó a los comisionados la Biblioteca Real, que contenía los libros y

manuscritos recogidos por la familia real de Inglaterra desde el reinado de Eduardo IV (1461-1483).

Estos cuatro grupos de libros y manuscritos —Sloane, Cotton, Harley y Royal— formaron la base de las colecciones del Museo Británico cuando abrió en 1759. Desde aquella fecha se han aumentado por compras, donaciones, y legados. Las colecciones más destacadas mantienen los apellidos de sus creadores —por ejemplo los *Lansdowne Manuscripts*, recogidos por William Petty, primer marqués de Lansdowne (1737-1805), y comprados a sus albaceas en 1807, y los *Egerton Manuscripts*, legado al Museo en 1824 por Francis Henry Egerton, el octavo conde de Bridgewater. Estas últimas tienen sus secciones y numeración aparte la multitud de manuscritos más diversos y de fuentes nuevas específicas se contiene en la famosa sección *Additional Manuscripts*. Su numeración empieza con 4.101 [después de los Sloane MSS, numerados 1-4.100] y hasta el momento corre hasta 63.000. La catalogación de estos manuscritos, sobre todo los de la sección *Additional MSS*, es un proceso constante.

El punto de partida en el Museo Británico para el historiador de la América española es el *Catalogue of the Manuscripts of the Spanish Language in the British Museum*, de Pascual de Gayangos, publicado en cuatro volúmenes entre 1875 y 1893. El segundo volumen, publicado en 1877, contiene dos secciones, o clases, describiendo manuscritos adquiridos por el Museo hasta el año 1867. En la primera, que Gayangos titula "Class IV : Works and Tracts relating to Asia, Africa, and America", se encuentra, por ejemplo, un manuscrito de ochenta folios del siglo XVI, "Derrotero y señas de tierra y sondas de la costa de la Nueva España y de Tierra Firme, y vuelta de las Indias a España con las reglas del Sol y estrella, y regimiento de la declinación del Sol, y con muchas pregunta y respuestas de arte (sic) de la navegación y reglas para sacar lunas y mareas y otras cosas tocantes a la navegación. Sacado por Francisco Manuel, y es suyo. Empezose á 15 de abril año del señor de 1583 años". [Add. 28.189].

El mismo volumen segundo de Gayangos contiene una sección amplia de 220 páginas, intitulada "Class V. Spanish Settlements in America". Describe, por ejemplo, cinco volúmenes de manuscritos con el título "Papeles Varios de Indias", originalmente de la Colección Kingsborough. El primer volumen, de 278 folios [Add. 13.984] contiene documentos diversos de los siglos XVII y XVIII incluyendo, en sesenta y dos folios, un "Discurso sobre el comercio de América, especialmente del Perú, con expresión de los diecinueve registros que fueron desde Cádiz por el cabo de Hornos desde el año de 1750 hasta el de 1760, é inserción del diario de la fragata San Antonio, del mando de Don Joaquin de Olivares, que bajó desde Buenos Ayres, en el de 1745, al reconocimiento de la costa hasta el estrecho de Magallanes, y descubrimiento del

Puerto Deseado y de la bahía de San Julian para arribadas de los baxiles que intenten montar dicho cabo".

El mismo volumen de manuscritos contiene también una carta original de la Biblioteca Colombina de Sevilla del 10 de diciembre de 1766, remitiendo copias (no muy exactas) de ciertas cartas de Colón, hechas de las originales en Sevilla. Otro manuscrito útil [Add. 20.986] de 306 ff. tiene el título "Noticias Militares de América", y consiste de una miscelánea de cartas y papeles, algunos originales, sobre la expedición de Drake a Cartagena, la visita de O'Reilly a Louisiana, y la rebelión de Túpac Amaru en el Perú.

Eg. 320, 321 y 322 son tres volúmenes pequeños que contienen las consultas originales del Consejo de Estado tocantes a Indias, para los años 1625 y parte de 1627. El volumen "Manuscrito de Indias" [Add. 13.974], compilado por el Consejero de Indias Bernardo de Yriarte, contiene documentos originales de la primera mitad del siglo XVII, incluyendo, por ejemplo, "Memorial de la despooblación de la isla española, Santo Domingo, y los inconvenientes, que tiene en poblarse, y conveniencia de que se haga y modo para ello, por Dr Pedro Alvarez de Mendoca, Santo Domingo, 12 septiembre. 1637."

"Papeles varios de Indias" [Add. 13.976], originalmente volumen X de la Colección Iriarte, contiene una carta original de Bernardo de Estrada de 1784, a Iriarte pidiendo su patronaje para el *Compendio histórico del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo* publicado en Madrid en aquel año y el volumen siguiente [Add. 13.977] un informe original fechado en Los Reyes, 17 de mayo de 1589: "Relación de las ciudades, villas y lugares destes Reynos y provincias del Perú donde residen españoles, y los vecinos estantes avitantes que ay en cada una de ellas, la qual se hizo por mandado de su Señoría, Conde del Villar visorrey destes Reynos por mi, Luis de Morales Figueroa el año de 1589" (75 folios). Add. 14.012, "Papeles tocantes á las doctrinas de los religiosos en Las Indias" es una colección de papeles en su mayor parte originales, tocantes a las órdenes religiosas en América del Sur en la primera mitad del siglo XVII.

Pasando al manuscrito Harley 3.580, tiene el título "Bullae et Chartas Episcopí Norbonensis", y consiste de una colección en cuatrocientos folios de cartas y papeles originales tocantes al establecimiento de los órdenes mendicantes en Nueva España, con cartas de Fr. Hieronimo Mendieta, Fr. Miguel Navarro, y otros. También se encuentran muchas cosas importantes —mapas, planos, descripciones geográficas, tanto de Nueva España como de Santo Domingo y Cuba, de la misma colección Iriarte— incluyendo (Eg 517) "Papeles de Don Bernardo [de] Iriarte sobre la Isla de Santo Domingo —como de lo que fue la colección del Coronel D. Felipe Bauzá." Cuatro volúmenes de manuscritos de la Colección Egerton [1798-1801] contienen "Papeles Tocantes á Nueva España" de la segunda mitad del siglo XVIII, consistiendo principalmente en

cartas originales de virreyes. Eg. 1793 es una "Historia de Texas" de 1771, en 372 folios, escrita por el Reverendo Padre Fr. Juan Agustín Morfi. Dos documentos muy importantes para los peruanistas son: Eg. 771, "Idea sucinta del comercio del Perú..." de José Ignacio de Leguanda, escrita en 1794, y Eg. 1810: "Compendio histórico-geográfico del Perú" [1780], de Gregorio de Cangas. Este manuscrito original de 178 folios es enriquecido con muchos dibujos en color de plantas, aves, animales, las distintas castas, y un retrato de Carlos III.

Todos estos documentos —y muchos otros— se describen en detalle en el segundo volumen de la guía de Gayangos. La mayor parte de la documentación original se refiere a los siglos XVII y XVIII hay algunos papeles originales del siglo XVI, pero muchas de las cosas referentes al primer siglo de España en América son copias hechas en el siglo XVIII para coleccionistas como Iriarte y Bauzá. Otras cosas interesantes en la Colección Bauzá pertenecieron originalmente a la colección de Juan Bautista Muñoz: por ejemplo, Add. 17.585, que contiene transcripciones de la mano de Muñoz de descripciones del siglo XVI de provincias peruanas, sacadas de Simancas.

El cuarto —y último— volumen del catálogo de Gayangos, publicado en 1893, consiste esencialmente de un apéndice, que se refiere a los manuscritos del Museo catalogados en las décadas de los setenta y ochenta del siglo pasado. Incluyen el *Atlas* de Juan Martínez de Messina de 1578, que contiene varios mapas de la América española [Harley 3450], y, en la clase V ("Spanish settlements in America"), vale la pena mencionar Add. 28.496, un documento de 124 ff. escrito en 1689 por Benito Alfonso Barrozo, quien se presenta como natural de la ciudad de Ayamonte, con el título "Derrotero de las Indias Occidentales, y compendio de todas sus costas de la parte de el Norte, yslas, bajos, sondas, puertos, anclaje, distancias, alturas, aguada y señas." El trabajo se dedicó a Don Manuel Luis de Guzmán, marqués de Ayamonte y Villamanrique y conde de Lepe. Una cosa curiosa es Add. 9007: documentos originales "dejados por Don Antonio de Cordova al cumbre del Monte de la Cruz, Puerto Gallant, Estrecho de Magallhanes, en 1789". Estos se llevaron en 1827 por el comandante del famoso buque *Beagle* para ser presentados al Museo en 1832 por el Almirantazgo Británico.

El trabajo clásico de Gayangos sigue siendo el punto de partida para el investigador de la historia de la América española en el Museo Británico. En teoría menciona todos los manuscritos en español catalogados por el Departamento de Manuscritos hasta 1890. Naturalmente, otros compiladores han notado ciertas omisiones. Otros puntos más sustanciales que deben tenerse en cuenta son por una parte que Gayangos describió solamente los documentos escritos en español, pero hay muchas cosas escritas, por ejemplo, en inglés, de utilidad para la historia de la América española y por otra parte el proceso de adquisición, y cata-

logización de los manuscritos adicionales -Additional MSS- es un proceso constante, y muchas cosas importantes han sido adquiridas o han salido a la luz durante el siglo que ha pasado desde que Gayangos terminó su catálogo. Incluyen, por ejemplo, muchos documentos interesantes y originales del siglo XVI en las colecciones Cotton, Egerton, Harley, Lansdowne, y Sloane que se refieren a viajes ingleses hacia América española. Harley 280, por ejemplo, trata de "Papers concerning Sir Francis Drake's expedition to the Pacific coast of Spanish America, his taking of treasure, his subsequent voyage round the world, and his return to England, 1577-81". Sloane 43 describe "Voyages of Sir Francis Drake to the West Indies, 1585 to Cádiz, 1587 to the Indies 1595", y en el mismo manuscrito "An account of a fleet to the Indies, Sir Francis Drake and Sir John Hawkins, Generais, wherein they ventured deeplie and dyed in the voyage". También hay mucho sobre Walter Raleigh, y sus proyectos para el establecimiento de una colonia inglesa en Guyana, y muchísimo -también en inglés- sobre Jamaica, Barbados, y la utilidad de la primera isla como una base para el comercio ilícito con la América española en el siglo XVII.

Aunque un poco alejado del campo histórico colonial vale la pena mencionar también que la colección de documentos aztecas y mayas es muy importante. Incluye el Codex Zonche, comprado por Robert Curzon en la primera mitad del siglo XIX, y legado al Museo en 1918 -publicado en facsimile con el título *Codex Nuttall* y algunas cosas que Lynch describe como "Mexican picture-writing" en la colección Egerton (Eg. 2895-6-7). Egerton 2898 es "Doctrina Cristina, in Mexican picture-writing and Nahuatl 1614)".

Los Additional Manuscripts no mencionados por Gayangos incluyen muchos mapas, y, por ejemplo, "Papers relating to Jamaica and Capt. Morgan's expedition against Cartagena, 1670-2" (Add. 11268). Add 12129 es "Account of attack on Cartagena by English fleet under command of Vice-Admiral Edward Vernon, 1741, with a plan of Cartagena harbour".

Una colección muy importante para el historiador del siglo XVIII es Add. 25494-25584, que consiste de "The Original Papers and Correspondence of the South Sea Company, 1711-1856, including minutes, correspondente, petitions, memoriais, etc." Como es bien conocido, esta compañía se formó a fines de la Guerra de la Sucesión Española, -en 1713- cuando recibió por el Tratado de Utrecht el permiso para llevar esclavos desde África a los principales puertos americanos, y otros privilegios, incluyendo el de enviar un buque a cada feria realizada en Portobelo y Veracruz.

Hay más, mucho más -por ejemplo, en los Newcastle Papers (Additional 32686-33057), la correspondencia del Duque de Newcastle con la misma South Sea Company, y en los papeles de Jeremy Bentham (Add. 33537-33546) algunos documentos importantes del siglo XVI: Add. 33983 es un manuscrito en espa-

ñol de 1567-8, que contiene las deposiciones originales e informes recogidos por Juan de Ovando para el Consejo de Indias sobre los medios de remediar los abusos en el gobierno de la Indias. Los papeles del Almirante Horatio Nelson (Add. 34902-34992), contienen muchas cosas importantes sobre sus actividades en las costas de España, pero también sobre sus servicios en el Caribe en los años anteriores a 1798.

La serie de libros, *Catalogues of Additions to the Manuscripts in the British Museum*, sigue en marcha. Una buena guía de los catálogos, tanto los publicados como los índices que se pueden consultar en el Departamento de Manuscritos, es T.C. Skeat, *The Catalogues of Manuscript Collections in the British Museum* (2nd ed. 1962). Un proyecto nuevo es la publicación de índices onomásticos y geográficos de más de un millón de fichas de manuscritos adquiridos hasta 1950. Los cuatro primeros volúmenes de esta obra, titulada *Index of Manuscripts in the British Library* se publicaron en 1984. La primera referencia a un documento español es: "Abadía (Mathias de), Governor of Porto Rico. Letters to Capt. R. Lestock, with memoria 1 1732. Add. 32,779, ff. 61, 65, 69, 73, 75".

Dos últimos puntos sobre este repositorio: (i) mucha de su documentación, especialmente la escrita en español, consiste en cosas no precisamente reunidas al azar, porque los coleccionistas del siglo XVIII, tanto ingleses como españoles, trataron de recoger papeles sobre temas o regiones específicas, pero ciertamente sacadas de sus contextos. Esto quiere decir que en la mayoría de los casos estos manuscritos tienen que ser utilizados por los historiadores en conjunto con las series mucho más largas y coherentes de Madrid, Simancas, y, especialmente Sevilla (ii) la alta calidad y el detalle de sus catálogos supone para el historiador menos sorpresas, y tal vez, menos complicaciones que, por ejemplo, el Archivo de Indias, donde en muchos casos los inventarios dan solo indicaciones muy generales del contenido de los legajos.

THE PUBLIC RECORD OFFICE

El otro gran archivo de Inglaterra, el *Public Record Office*, puede describirse como el Archivo Nacional del país. Su existencia formal proviene de un Acta del Parlamento Británico de 1838 que ordenó la concentración en una oficina de todos los documentos públicos derivados de (i) la Corte Real, y los varios ramos por los cuales descargó sus funciones administrativas, financieras, y judiciales, y (ii) los papeles del Estado desde el inicio del reinado del Enrique VIII a principios del siglo XVI, con los papeles del Almirantazgo y otros departamentos de estado de creación posterior. Es en este segundo grupo de documentos —de los cuales hay muchos millones— donde se muestran cosas relevantes para la historia de la América española, aunque su relevancia normalmente es indi-

recta: como no había representación diplomática británica directa en la América española hasta principios del siglo XIX, y tampoco acceso lícito para la marina británica, la documentación relevante se encuentra en las secciones y clases dedicadas a las relaciones entre Inglaterra y España. Los documentos de cada sección —o departamento— del archivo son divididos en clases, y las listas de cada clase (algunas de las cuales contienen índices, y otras calendarios con extractos de los documentos) se encuentran en 1a sala de investigación.

Una sección muy importante es "State Papers Office", que contiene los papeles del estado desde 1509 hasta 1782, cuando se establecieron distantes oficinas para asuntos domésticos y extranjeros. Hay muchas referencias a América en los 16 volúmenes *Calendar of State Papers Spanish 1485-1586*, publicados en el siglo pasado. La subdivisión *State Papers Foreign* contiene 255 volúmenes de correspondencia con los embajadores británicos en España (ref. S.P.94) para los años 1577-1780.

El Ministerio de Asuntos Exteriores (Foreign Office) se estableció en 1782, y sus series de documentos siguen las de "State Papers Foreign". Su sección F. O.72 contiene más que dos mil volúmenes de correspondencia general entre el Ministerio y sus embajadores y cónsules en España entre 1781 y 1905, y esta documentación se complementa con los archivos de las embajadas y consulados mismos, que contienen cartas originales del Foreign Office, borradores de cartas, registros de cartas, etc.

Para *España*, hay:

- [F.O.185] 1.745 volúmenes de cartas, 1783-1923 [F.O.
- 186] 23 volúmenes de letters, books, 1784-1861 [F.O.
- 227] 17 volúmenes de documentación miscelánea.

En cada caso los índices detallados se encuentran en 1a Sala de Investigación.

Otras secciones importantes del Public Record Office que contienen datos sobre la América española, aunque otra vez por vía de su sub-clasificación "España", son: *High Court of Admiralty* [Corte Alta del Almirantazgo] que tenía jurisdicción en todos los puertos tocantes a la piratería, buques y mercancías fuera de aguas británicas y *Admiralty* [Almirantazgo], que contiene el archivo de la Marina Británica desde 1660. Finalmente los noventa y cinco volúmenes de las cartas originales del Board of Trade [Casa de Contratación] [C. O.388] entre 1654 y 1792 se refieren al comercio extranjero y doméstico británico, incluyendo, por ejemplo, quejas de comerciantes británicos contra pérdidas sufridas a manos de los españoles. Finalmente, vale la pena mencionar: Foreign Office, Archives of Comissions, sub-Sección "Slave Trade" que contiene sesenta y siete volúmenes de papeles de la comisión mixta establecida en la Habana en 1819 para la supresión del tráfico de esclavos.

OTROS ARCHIVOS

La ciudad capital de cada condado inglés contiene un "Record Office" [Oficina de Documentos], y además la mayoría de las ciudades importantes que hasta la reforma de la administración local en la década de 1970 tenían el mismo *status* que los condados, contienen archivos similares, o bibliotecas públicas con secciones de manuscritos. Casi todos de estos cien o más archivos contienen alguna documentación de relevancia para la historia de la América española, aunque por supuesto, de importancia secundaria, y normalmente tocantes a actividades de comerciantes o dueños de plantaciones en las islas caribeñas antes españolas pero eventualmente británicas, como Jamaica, Granada, Antigua, Barbados, y Trinidad.

Finalmente, podemos mencionar la existencia de (i) museos y bibliotecas privados, la mayoría en Londres. La Biblioteca del *Wellcome Institute of the History of Medicine*, por ejemplo, contiene no solamente miles de volúmenes de impresos raros, sino también documentos coloniales de interés médico, incluyendo *Cursus Medici Mexica* (circa 1727), de Marcos José Salgado y el único codex conocido sobre el tema escrito en guaraní, compilado en 1730, con un comentario español, por Fray Marcos Villodas. La existencia de estas colecciones, sus direcciones, horarios, *etc. se* describen en una guía muy útil de Bernard Naylor y otros, *Directory of Libraries and Special Collections on Latin America and the West Indies*.

Los archivos de instituciones académicos, recibían en muchos casos, especialmente en el siglo XIX, las colecciones de familias de nobles ó burgueses importantes. La biblioteca de la Universidad de Liverpool, por ejemplo, contiene cartas escritas por el venezolano Andres Bello al famoso sevillano José María Blanco White, describiendo la condición política de América en 1821. La famosa Bodleian Library en Oxford contiene muchísimas cosas importantes, incluyendo, en su Ashmole Manuscripts, cartas de Drake y Raleigh sobre sus actividades en aguas americanas, o en los Clarendon Manuscripts mucha información sobre relaciones anglo-españolas en la segunda mitad del siglo XVII. Hay un inventario de estos manuscritos en la guía editada por Walne.

En Irlanda —la República y el norte del país— hay poca documentación relevante, por lo menos conocida, lo que es algo sorprendente dado los vínculos estrechos entre Irlanda y España desde mediados del siglo XVII. La Biblioteca de Trinity College, Dublin, tiene algunos manuscritos en español, incluyendo informes de viajes de misioneros en California y Nuevo México el diario del viaje del jesuita Fernando Constag, por la costa de California y documentos sobre la introducción en el Perú de órdenes religiosas. La Public Record Office de Irlanda del Norte, en Belfast, tiene más, la mayoría del siglo XVIII,

do documentación sobre la exportación de textiles a las islas del Caribe, y sobre proyectos y actividades de soldados y marineros irlandeses.

En Escocia, la Biblioteca de la Universidad de Aberdeen contiene cuarenta y ocho volúmenes de copias de documentos, tocantes principalmente a los procedimientos de la Inquisición contra los marineros británicos capturados durante el viaje de Hawkins en 1568. La Biblioteca Nacional de Escocia, en Edimburgo, tiene colecciones importantes, incluyendo los "Darien papers", cincuenta volúmenes de documentos desde fines del siglo XVII y principios del siglo XVIII sobre la compañía que trato de establecer una colonia británica en Centroamérica. Los Robertson-Macdonald Papers contienen mucha documentación sobre William Robertson, rector de la Universidad de Edimburgo, y su *History Of America* escrita en 1777, y otra vez hay mucho sobre comercio, plantaciones y servicios militares en el Caribe, tanto aquí como en el Scottish Record Office, Edimburgo, que contiene muchas colecciones de papeles privados depositados por familias prominentes. Por ejemplo, los Dundonald Papers constan principalmente de los documentos personales del Almirante Sir Thomas Cochrane, Conde de Dundonald, y sucesivamente comandante en jefe de la nuevas marinas de Chile y Brasil durante 1a época de la independencia.

BIBLIOGRAFIA

BRITISH LIBRARY:

Catalogues of Additions to the Manuscripts in the British Museum (1877-, en progreso).
Calendars of State Papers Spanish 1485-1586 (16 vols., Londres, 1862-1896).

ESDAILE, A.:

The British Museum Library (London, 1946).

GAYANGOS, P. de:

Catalogue of the Manuscripts in the Spanish Language in the British Museum (4 vols., Londres 1875-93).

Guide to the Contents of the Public Record Office (3 vols., Londres, 1963-8).

Index of Manuscripts in the British Library (4 vols., Cambridge, 1984).

NAYLOR, B.:

L. Hallewell and C. Steele, *Directory of Libraries and Special Collections on Latin America and the West Indies (Londres, 1975).*

SKEAT, T. C.:

The Catalogues of the Manuscript Collections of the British Museum (Londres, 1962).

WALNE, P. (ed.):

A Guide to Manuscript Sources for the History of Latin America and the Caribbean in British Isles (Londres, 1973).

NOTAS

1. WALNE (1973).
2. *Ibid.*, págs. 495-513.
3. Véase QUINN, D.B.: "The Argument for the English Discovery of America Between 1480-1494", *Geographical Magazine*, 127 (1961), págs. 277-85.
4. Véase QUINN, D.B. (ed.): *The Hakluyt Handbook* (2 vols., Londres, 1974), Vol. I, págs. 37-47.
5. Véase STEELE, C.: *English Interpreters of the Iberian New World* (Oxford, 1975).
6. Citado en *Ibid.*, pág. 166.
7. WALNE (1973), págs. 57-124.